



Resistencia y validación de la Universidad Pública

Autor: Tauber Fernando

RESUMEN

Este escrito fue realizado por el Dr. Arq. Fernando Tauber, Vicepresidente Académico de la Universidad Nacional de La Plata, a partir de la presentación en el Seminario “Egreso y pautas presupuestarias” de febrero-diciembre 2024. En el actual escenario político nacional es ineludible legitimar a la Universidad Pública ante las constantes embestidas del gobierno actual y plantear las acciones necesarias para un conocimiento soberano que permita el desarrollo del país.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo; Graduados; Políticas; Educación pública; Conocimiento.

El objetivo general propuesto es:

- *Validar la Universidad y la Ciencia pública como necesaria para el desarrollo del país.*

Los objetivos específicos son:

- Reflexionar sobre la importancia de la cantidad de graduados en la Universidad Pública.
- Reafirmar el compromiso con el desarrollo soberano.
- Estimular las gestiones para lograr más cantidad de graduados.

La Universidad en crisis

La actual situación política y económica nos plantea una condición de angustia y de incertidumbre desmedida. Sin dudas, es uno de los momentos más complejos que vive la Universidad Argentina. No solo por lo económico, ya que visiblemente es muy difícil funcionar con el presupuesto del año anterior, sino que estamos pasando por un proceso inflacionario agudo por lo cual el presupuesto es todavía menor. Es preocupante la mirada y el discurso del gobierno actual plasmado en su presidente y en sus funcionarios, porque están alejados del concepto de Universidad pública, con una dirección explícita hacia el arancelamiento, hacia la Universidad privada. Esta conclusión fue evidente cuando nos reunimos para pedir más presupuesto para el funcionamiento de la Universidad y nos encontramos con funcionarios que nos hablan del cierre de la Universidad pública, con un miramiento totalmente opuesto al valor de su desarrollo, universidad y ciencia pública. Ante este panorama, la pregunta es cómo encontrar un equilibrio entre expresar nuestras diferencias y reclamar por un presupuesto mínimo, que nos permita funcionar. Sabemos también que es necesario mantener el vínculo con aquellos que son los que nos van a proveer, y van a proponer el presupuesto de las universidades en los próximos años. Estamos ante un escenario que nos pone ante una enorme dificultad, en el desafío de hacer funcionar la Universidad. La primera premisa es luchar para que la Universidad no cierre. Considero que si resistimos podremos seguir teniendo una Universidad Pública.

Una buena administración para resistir embestidas a la Universidad Pública

A nadie le sorprende lo que está pasando, era la propuesta del actual gobierno. Nuestro horizonte es así de complejo, en la actualidad, están pagando los sueldos, la masa salarial a diciembre del año pasado. Y están pagando los gastos de funcionamiento a diciembre del año pasado. Hubo que reclamar al secretario de Políticas Universitarias que el gasto de funcionamiento es una responsabilidad de la gestión universitaria y que una actualización es imprescindible. Los reclamos fueron tomados por el Subsecretario de Educación y llevaron una serie de propuestas al Ministerio de Economía que fueron totalmente desestimadas. Con lo cual nos obligan a aceptar el presupuesto del 2023 o nada.

Desde mediados de enero he recorrido las facultades y los colegios y hemos expuesto las obras que la universidad sigue construyendo. Sin embargo, algunas personas me comentaron que mostrar las obras que proyecta la Universidad se contradecía con la idea de austeridad. Empero, es necesario precisar, que se trata de fuentes de financiamiento totalmente diferentes, es decir son obras que no se financian con el presupuesto que nos manda el congreso. Con el presupuesto que nos manda el congreso todos los años se gasta el 90% en sueldos, y 10% en gastos de funcionamientos. Todo lo demás es una buena administración, lo cual tiene mucho mérito en el estado de situación que está la UNLP, que nos permite hacer estas cosas, sostenerlas de otra manera. Los programas nacionales de financiamiento están todos cerrados. Con lo cual estamos utilizando nuestros propios recursos, que son los que proceden de otras gestiones, cooperación internacional, dos puntos más en el interés del plazo fijo. Una gestión por prioridades en donde hay programas que se ralentizan para que otros puedan seguir con el vigor que necesitamos que tenga, por ejemplo, el PRAE (Programa de Rendimiento Académico y Egreso) que tomamos como una herramienta para la política que nos interesa seguir, en donde la Universidad tiene que legitimarse y validarse con su propio rendimiento. Por eso cuando se dice que para seguir funcionando tenemos que agudizar nuestra capacidad de gestión, nuestra creatividad y nuestra eficiencia en la administración de lo que ya conseguimos, por ejemplo, mantener abierto el Comedor Universitario es muchísimo dinero y cerramos la tarifa en un monto accesible. La idea es aumentar lo menos posible porque los estudiantes no lo pueden pagar. Podemos tener la comida más barata del mercado, pero si los estudiantes dejan de estudiar porque

no pueden pagar esa comida, sosteniendo los estándares de calidad que siempre pudimos mantener, no estamos cumpliendo con el objetivo. Por esta razón, enlazamos el comedor con la fábrica de alimentos. Y abarataremos el costo de las raciones en un proceso de consenso con los propios estudiantes que, primero prueban la comida, la critican, la ajustan y nuestros nutricionistas que, son los que hacen el gran aporte para sostener una calidad alimentaria, muy baja en hidratos de carbono, muy cargada de proteínas. Hoy la fábrica está proveyendo, por ejemplo, el relleno de las tartas de verdura del comedor lo cual baja mucho el costo de la comida, nos permite estirar los tiempos de sostener la tarifa. Si tuviéramos que ir al mercado a comprar lo que compramos todos los meses, tendríamos 50% de aumento en el costo de la materia prima y deberíamos trasladarlo al costo del menú. En esta lucha seguiremos discutiendo con la Secretaría de Políticas Universitarias, vamos a seguir reclamando lo que necesitamos para funcionar, y vamos a generar desde la propia universidad y desde nuestra capacidad de gestión todo lo que podamos, para que los costos sean sostenibles para el bolsillo de nuestros estudiantes, para el funcionamiento de la Universidad. En la misma línea la energía en mayo va a terminar de multiplicarse por ocho para las universidades. Las universidades son las instituciones más maltratadas en el aumento del costo energético. En la Universidad Nacional de La Plata durante el mes de enero se licitó un campo fotovoltaico para lo cual trabajamos con la Facultad de Ingeniería, nos ocupamos con nuestros técnicos muy fuertemente, hicimos la reserva de capital. Tanto la Secretaría Económica Financiera como la legal y técnica fueron generando las condiciones y se ejecutará en Bavio (Municipalidad de Magdalena). La Facultad de Ciencias Veterinarias en particular, acompañada por la Facultad de Ciencias Agrarias, nos cedieron un espacio de 20 hectáreas que es parte del campo de 600 hectáreas que tiene la Universidad, y ahí se montaron 18.000 pantallas solares inteligentes de última generación, para que la universidad no pague más la luz y podrá tener la energía suficiente, limpia, ambientalmente y tecnológicamente sustentable generada por la misma institución. Y esta construcción es irrenunciable. La mayoría de nuestras universidades, han cortado los ingresos, van a dictar la mitad de las materias que tienen que cursar los estudiantes en el año, y liberar a los profesores y así poder manejar de otra manera los recursos de 2023. En la UNLP, por el contrario, tenemos otra vez récord de ingresantes, 45.000 inscriptos en total. Y todos han ingresado, todavía están inscribiendo algunas facultades, y para nosotros es una buena noticia. Nuestro objetivo es la inclusión en la educación universitaria para tener más oportunidades en la vida y necesitamos cada vez tener más profesionales.

Cuando me refiero a la situación política y económica actual lo hago con el fin de contextualizar y para demostrar que estamos haciendo todo lo posible. Y si hay nuevos caminos que vayan surgiendo y que sean eficaces para encontrar respuestas los vamos a tomar. No nos va a parar un gobierno en la construcción de nuestra propia historia. Esta es una universidad libre, de ingreso irrestricto, gratuita, se consideran banderas incuestionables y ahora la estamos reconstruyendo ante esta arremetida contra la Universidad Pública. Sobre todo, la gratuidad. No lo vamos a permitir, vamos a seguir sosteniendo esa visión de Universidad, en las malas o en las buenas circunstancias. Por supuesto ante otro contexto más propicio hemos sabido aprovechar las universidades y hemos avanzado muchísimo. En esta situación tan complicada, tenemos que diseñar una estrategia que nos permita seguir avanzando. No nos vamos a poner a la defensiva, que no quiere decir no hacer los reclamos que tengamos que hacer. Pero nuestro principal objetivo es el avance y el desarrollo de la UNLP, en la enseñanza, en nuestro sistema de producción enlazado a la extensión universitaria y a la ciencia y la tecnología. Es nuestro modelo y vamos a seguir adelante y si, desde ya si dejan de pagar, cuando uno se va haciendo todas las preguntas hasta la calamidad más grande, bueno si, si dejan de pagar todos los sueldos y nos dejan en la calle nosotros no les vamos a pedir a los compañeros docentes que vengan a trabajar, nosotros vamos a venir, pero no podemos pedirles a nuestros

compañeros que vengan a trabajar sin el sueldo. Pero eso es una situación extrema, que no está bien imaginarla, porque esto es pelear la universidad desde afuera. Y eso da muchas desventajas, nos debilita tremendamente. Por eso es importante mantener la universidad abierta, activa, prolífica en el cumplimiento de los compromisos que hemos ido asumiendo a medida que hemos ido conquistando derechos a lo largo de todos los años.

La importancia del rendimiento académico y la cantidad de graduados

Discutir el rendimiento académico, y el egreso, es un tema fundamental que se viene tratando con las facultades y es esencial en el sistema universitario. Si nuestros estudiantes no aprenden, si no evolucionan en sus carreras y no egresan, la universidad se deslegitima. Y caemos en esas condiciones extremadamente perversas de lo que hoy es el discurso oficialista; si yo divido el presupuesto de la UNLP por la cantidad de graduados me sale más barato pagarle la matrícula en Harvard, en otras palabras, en una universidad privada. Esa es la reflexión. Con lo cual digo, es perversa porque realmente la universidad no es solamente sus graduados. Todo nuestro frente, nuestro aporte a la comunidad, nuestros compromisos extensionistas. Forman parte de la vida universitaria, con una fuerza tan importante como la de la enseñanza de grado. Me parece que de todos modos esto que, esta aseveración nos lleva a una preocupación que venimos teniendo que es que, la universidad no está cumpliendo con el objetivo de crecer en sus graduados y crecer en su rendimiento académico. Por el contrario, hoy tenemos menos graduados. Desde el 2018, que pusimos en marcha el PRAE, y planteamos la premisa fundamental de que la universidad creciera en graduados, nuestra expectativa era crecer en 6 años, de 7.000 graduados (que es la media histórica de la universidad de los últimos 10 años) a 10.000. Y este año no vamos a llegar a 6.000. Todos los años estamos alrededor de los 7.000 pero los números vienen bajando. Hay explicación para todo, y todas son honestas y todas son creíbles, pero lo concreto es que tenemos que sincerarnos en la lectura de nuestros propios indicadores. Los que están produciendo algún graduado más que el año anterior, no alcanza. Y ni siquiera compensa la caída profunda en muchas facultades. Con lo cual no es el resultado de una política, es una circunstancia, una condición, pero no es una política. Y la verdad que tiene que ser nuestra principal política.

Un presupuesto congruente para cada universidad

Es muy probable que, este gobierno, cuando pueda hacer un presupuesto, y repartir recursos, lo haga por el sistema de pautas. El CIN tiene un sistema de pautas que hemos construido a lo largo de las décadas entre todas las universidades públicas. Esas pautas tienen un peso muy importante de rendimiento académico y del egreso, casi del 75% del total de la pauta. Pero ese sistema de pautas creado por el CIN, tiene el 90% de universidades chicas que generalmente no hacen ciencia, hacen muy poca extensión, su aporte está en la formación de grado. Como no tienen historia, no han tenido tiempo de nutrirse de todos los equipamientos que si tiene la UNLP. Tanto para la enseñanza como para la investigación. Los verdaderos bloques del CIN no son reformistas y peronistas, los verdaderos bloques del CIN son universidades grandes y universidades chicas. Esos son los verdaderos bloques. Los dos intereses que, cuando se habla de financiamiento se confrontan. Las grandes universidades pierden todas las votaciones 6 a 52. Porque lo que proponen las universidades chicas, es primero repartir todo en partes iguales, pues para ellos es conveniente y las universidades más grandes reclaman repartir justamente por pautas que consideren la complejidad de las universidades grandes, que tienen hospitales, que tienen institutos, que tienen una política de extensión y de ciencia muy prolífica. Hay que sostener los Hospitales públicos, los Hospitales Escuela en las distintas disciplinas, en el caso de la UNLP los 150 institutos de investigación, una comunidad científica que crece cada vez más y obviamente no se puede apoyarse en el CONICET, hoy menos que nunca. La idea es reunirse con el CONICET para acordar, conciliar las políticas de la Universidad

con el Instituto ya que la proposición explícita del gobierno es desactivarlo. Es así de extremo, lo vimos en todos los medios de comunicación. Estamos ante un escenario hostil, de amigos y enemigos y posicionamientos. Es una condición que, aunque parezca obvia, tiene que surgir de hacer funcionar la Universidad Pública, de garantizar ese funcionamiento, en base a ir por más en cuanto a funcionamiento académico, su funcionamiento en producción científica y tecnológica, su producción, su cercanía a la comunidad. Necesitamos que la gente reconozca que, sin la Universidad Pública al lado, muchas de las pequeñas soluciones, o grandes, no van a existir. Y eso se hace, se logra haciendo. Si solo vamos a tener el mejor discurso, vamos a posicionarnos de la mejor manera, va a ser creíble lo que digamos, pero no le estamos dando la solución a nadie. No estamos colaborando con resolver los problemas más críticos de nuestra sociedad. Esto no es una consecuencia de las políticas actuales, sino que lo venimos haciendo en la última década. La Universidad está bien direccionada en ese sentido y está activa y productiva. Ahora se le agrega un condimento político, y es que estemos suplicando por el presupuesto justo y cada vez tenemos menos graduados. Por más que todos tengamos una explicación de porqué se van cayendo los graduados en nuestras facultades, no podemos permitirnos ir a una condición sin salida, un tema tan fundamental como es sostenernos abiertos como Universidad y con el respaldo no solo histórico de la clase política que nos ha respaldado siempre, sino de nuestra propia comunidad. Dándole a los jóvenes un título universitario, generando nosotros los avances científicos que nuestra sociedad requiere. Manteniéndola, generando una ciencia social robusta y al lado de la gente, e institucionalizando esa línea como política universitaria. Queremos producir estos ámbitos de reflexión, de discusión, de intercambios de información que le permitan a cada facultad imaginar cómo puede aprovechar mejor el PRAE, para que realmente sea un aporte presupuestario, que se traduzca en mayor rendimiento y en mayor egreso. Nosotros hemos crecido de 2.000.000 a 500.000.000 en el PRAE en los últimos 6 años, y no le hemos puesto límite a ese programa y no está dando el resultado que nosotros queremos. Y nuestro camino es hacer crecer el PRAE, pero tiene que tener el resultado esperado. No se trata de discutir un recorte presupuestario, estamos discutiendo un crecimiento presupuestario con resultados, y ese es un camino. No es el único, hoy hay una legislación vigente que reformula y resetea los formatos académicos, al menos habilita a que exista la alternativa de menor duración. Tanto en el grado como en el posgrado, pero fundamentalmente en el grado. Hoy es posible que una tecnicatura universitaria con título validado por el Ministerio de Educación que se pueda hacer en dos años de duración teórica de la carrera. En la actualidad estamos habilitados a una licenciatura de 4 años, efectivamente, la última carrera que estamos abriendo en la universidad, dictada por las Facultades de Informática y Ciencias Económicas, es una carrera de altísima demanda, de altísima inscripción; se trata de Ciencia de datos y tiene una duración de cuatro años.

Al presente, los títulos intermedios es una perspectiva que tenemos que considerar muy fuertemente. Un título intermedio, con una buena discusión sobre incumbencias y alcances. Se trata de encontrar la forma de titular al estudiante, con una parte de la carrera cursada y aprobada, pero que pueda acceder a tener un título intermedio. La Universidad sin resignar un milímetro su política de gratuidad pueda tener carreras cortas, carreras de grado. Duren 4 años o 5 años, lo que amerite la pertinencia de esa rama disciplinar o conocimiento. Y que podamos garantizar con los puntos que se achican en las carreras de grado, o si las acortamos podamos garantizar la gratuidad de los de algunos posgrados para que los tiempos conquistados de enseñanza gratuita no disminuyan en el afán de agilizar la formación de grado. Considero que vale la pena evaluar estas alternativas. Y esto seguramente nos va a dar en un horizonte que no será el de Marzo de este año, pero nos va a dar en un horizonte cercano, una mayor cantidad de egresos. No sé si un mayor rendimiento académico. Esa ida y vuelta entre el PRAE y la normativa que hoy ofrece a partir del año pasado el Ministerio de

Educación, y que está vigente. Vamos a ir construyendo los caminos complementarios. El CESPI tiene un compromiso político, no solo técnico, también político al estar muy atentos al programa de pautas del CIN, que es el que insinúa el gobierno, o mejor dicho afirma el gobierno que es el que va a usar. En los años anteriores el sistema de pautas no fue utilizado, o fue utilizado orientativamente, esa es la condición. Porque el sistema universitario tenía una visión común que le permitía decidir políticamente cuáles eran sus prioridades. Como no existe esa relación, no formamos parte de una misma política universitaria, estamos yendo para otro lado. Ellos quieren privatizar, nosotros queremos fortalecer lo público, ellos quieren arancelar, nosotros queremos defender la gratuidad. Como no existe ese vínculo, lo que queda a la mirada de este gobierno es, hacer correr el sistema de pautas, el que rinde recibe más, que seguro después van a leerlo políticamente. En otros términos, va a tener una incidencia importante y sobre todo si nos hace daño. Con lo cual está previsto que nos expliquen en profundidad cómo se conforma el sistema de pautas, cuáles son las normativas validadas por el consejo de universidades y activas en el Ministerio de Educación, para los tiempos y los formatos de carreras, las cargas horarias y las exigencias. Es una buena oportunidad esta de repasar con nuestros expertos. Dándole insumos para que sean las facultades las que piensen su propia política en ese marco. Lo que planteamos como conjunto universitario es: tenemos un objetivo claro y hay un fundamento para sostener ese objetivo, si hicieran falta más argumentos me los piden, si hacen falta más aclaraciones las haremos. Pero nuestra política es esto; tomar en serio rendimiento académico y egreso, y si nos sale mal que sea por una razón justificada, no porque estamos desviando esa premisa hacia otras condiciones de exigencias que hoy se generan en el sistema, resolver los contratos que faltan, que no se nos queden afuera los compañeros que tienen una dedicación simple y viven de eso, todas atendibles y loables. La nuestra es mantener la universidad en marcha y legitimarse indudablemente con nuestra sociedad siendo eficaces en estas líneas fundamentales.

Es preciso dimensionar la caída del egreso en los graduados. El CESPI semanalmente hace un repaso durante todo el año, que aprovecha especialmente la secretaría académica y analizamos permanentemente desde el año 2013. Este es un año particularmente con malos resultados en el egreso, con un calendario que va desde el primero de abril al 31 de marzo de este año, que todavía no terminó, pero comparando estamos teniendo 2000 graduados menos que el año anterior. El primer trabajo del CESPI es analizar a través del SIU guaraní. De ahí, se obtiene información que proporciona el sistema de cada una de las facultades, después lo disgregan carrera por carrera y van identificando los puntos donde se frena el flujo del curso académico de cada uno de nuestros estudiantes. Hay que destacar que este año como desde hace 20 años tenemos récord de inscriptos, este año con más de 45.000, pero también hay que señalar es que el 44% de nuestros ingresantes, en el 2023 el 44% no hizo ningún movimiento, no vino a la universidad, y no es de los inscriptos, es de los ingresantes. El 44%, tal vez en alguna facultad será más, alguna será menos, pero es el promedio. El 44% no rindió un examen, no hizo un parcial ni dio un presente. No figura en el sistema lo cual es un dato clave. El otro es, de los re inscriptos que son los que cursaron primer año total o parcialmente y se volvieron a inscribir pasado un año. De estos, el 30% no vino a la universidad. Por lo que podemos observar el feroz desgranamiento del primer año, del 44% se suma el 30% que no vino a la universidad, no rindió una materia. Eso ya es nuestra esfera, la primera es una condición muy social, muy especial, con múltiples variables, en donde operan circunstancias que son difíciles de abarcar con nuestras políticas. En el caso de los alumnos re inscriptos, es parte de la discusión de rendimiento académico, una primera condición que es que necesitamos que ese estudiante asista a la universidad, que rinda una materia. No es que no rindió un parcial, o no lo aprobó, o un final. No, no vino a la universidad. En definitiva, perdimos ese 30%. Después podemos compartir facultad por facultad para ver si que sucede específicamente en cada una de ellas, y esta será una acordada

laboriosa del CESPI con cada una de las facultades. Es importante que unifiquemos nuestros números, veamos si realmente las corridas que estamos teniendo unos y otros años anteriores y años actuales, son las mismas. Sino vamos a trabajar sobre supuestos diferentes. Y lo que nos viene pasando en esto es que casi la mitad de nuestros estudiantes nunca vinieron a primer año ni a certificar asistencia. Puede ser que no estamos volcando todo lo que tenemos que volcar en el guaraní. Entonces ajustaremos nuestro sistema técnico, nuestro sistema de seguimiento académico. Ahora si tenemos un 45% que se inscribió con ilusiones en noviembre y ni siquiera volvió a la universidad el año siguiente. Sin dudas, tenemos mucho para hacer. Y lo que estamos haciendo evidentemente no está dando el resultado que nosotros esperamos. Más allá de las particularidades de los números que es extensible al resto de las facultades. Por último, quiero aclarar que estamos hablando no solamente de egresos sino de rendimiento académico, lo cual es fundamental, ya que es lo que nos lleva al egreso. Se trata de un gran esfuerzo de la Secretaría Académica de la UNLP, es la esencia del PRAE como tal y de los instrumentos que se generen. Eso no es una política, es identificar que podemos resolver. Con el PRAE, se puede deducir que vienen con una media de egresados y quizá, un año tienen el doble, y al otro año tienen la mitad. No es que esté mal esta deducción, pero la sostenibilidad del sistema en forma sistemática es elevar el porcentaje de materias rendidas y aprobadas en los distintos estadios de las carreras sobre todo de la re inscripción en adelante. Ya hay facultades que le están prestando atención especialmente desde tercer año de cursada en adelante, sin descuidar el resto, pero no perder a los que fueron capaces de construir el tercer año y que están a dos años de terminar la carrera.

A modo de conclusión

En conclusión, podemos decir que son distintas aristas del mismo problema, hay que discutir el rendimiento académico y egreso. Aunque obviamente la Universidad es mucho más que el egreso. Es la puerta de entrada. Primero somos formadores de profesionales. Pero sin egresados se construye una institución que no es la universidad, ya que necesita dotar al país de los graduados que son necesarios para cualquier proceso de desarrollo que defiende políticas soberanas. Necesitamos conocimiento propio acreditado. Y cuanto más profundo y más especializado sea en la capacidad de aportar conocimiento, más oportunidades individuales vamos a generar y más posibilidades de que nuestro país evolucione. Hoy por definición, el desarrollo está asociado al conocimiento. En otras épocas puede haber estado desarrollado a la revolución industrial, a una tecnología, a una máquina, a una capacidad de producir, hoy es el conocimiento lo que hace la diferencia. Y el conocimiento en Argentina está representado esencialmente en las Universidades Públicas, nuestros organismos de ciencias están implicados, es el sustento, la asociación entre el docente y el investigador. Nos cabe una inmensa responsabilidad si efectivamente el desarrollo está asociado al conocimiento, no existe una buena política si no está rodeada del conocimiento específico que permita que las políticas públicas tengan fundamento y tengan posibilidades de desarrollarse más que de comprarse. Nuestro país va a tener una oportunidad si es a partir del conocimiento propio. Estamos todos convencidos y para ese lado vamos, en cada paso que da cada facultad, en cada propuesta. Son propuestas de construcción de soberanía en términos políticos, no un trabajo específico, es el valor que tuvo siempre. Ahora tiene un significado de independencia que es el modelo que está interpelado, está en confrontación. La mejor manera de tomar posición ante el debate actual que cuestiona la Ciencia Pública y la Educación Pública, es generando más conocimiento y comprometiéndose con el desarrollo del país. Y me parece que es una oportunidad de ponernos de acuerdo, de validarlos y ponernos de acuerdo con el resto.

IMÁGENES DE REFERENCIA



Dr. Arq. Fernando Tauber – Vicepresidente Academico de la UNLP

BIBLIOGRAFÍA

(Principales antecedentes, enfoques conceptuales y avances del Plan Estratégico de la Universidad Nacional de La Plata)

1. Tauber, F. (2008). Plan Estratégico Institucional 2007/2010 de la UNLP. *Anuario Estadístico, UNLP. Proyecto Informe Anual Comparado de Indicadores de la UNLP.*
2. Tauber, F., Nizan, G., Delucchi, D., Olivieri, A., & Pane, R. (2011). Planes directores, proyectos y obras.
3. Tauber, F. (2011). El desarrollo y su planificación: Evolución del concepto y su influencia en procesos urbanos endógenos, sustentables y participativos. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, (5), 85-94.
4. Tauber, F. (2011). Universidad pública y medioambiente: responsabilidades y desafíos para los próximos años. *Revista de la Universidad.*
5. Tauber, F. (2011). Pensar la Universidad Nacional de La Plata 1 (2010-2014). *Universidad Nacional de La Plata (UNLP).*
6. Tauber, F., & Urriolabeitia, V. (2012). UNLP:" Pensada y creada para promover el desarrollo nacional". *desafío Empresario*, 10.
7. Tauber Fernando (2012). El Consejo Social de la UNLP, un camino al compromiso universitario. *Diálogos del Consejo Social* 1.
8. Tauber, F. (2012). Inmensas oportunidades. *Diario Hoy en la Noticia.*
9. Tauber, F. (2013). 30 años de democracia en la universidad pública.
10. Tauber, F. (2013). Profesionales íntegros y comprometidos. *Revista de la Agremiación Odontológica de Berisso, La Plata y Ensenada.*
11. Tauber, F. (2013). Una idea sobre los edificios y espacios de la UNLP. *Construir la Universidad*, 1.
12. Tauber, F. (2013). Internacionalización de la Universidad hacia la Región Latinoamericana. El caso de la Universidad Nacional de La Plata
13. Tauber, F., Nizan, G., & Delucchi, D. (2014). Planificación y gestión urbano/ambiental de los ámbitos universitarios. In XI Simposio de la Asociación Internacional de Planificación Urbana y Ambiente (UPE 11)(La Plata, 2014).
14. Tauber, F., & Giordano, C. J. (2014). Plan Estratégico de la Universidad Nacional de La Plata 2014-2018.
15. Tauber, F. (2014). La gestión urbana en la ciudad-región latinoamericana, desafíos, oportunidades y limitaciones en el proceso de desarrollo. *Estudios del hábitat*, 12(2), 97-114.
16. Tauber, F. (2014). Prólogo [La Extensión Universitaria y el Consejo Social de la UNLP]. *Diálogos del Consejo Social*, 2.
17. Tauber, F. (2015). La universidad autónoma argentina desde el contexto democrático latinoamericano.
18. Tauber, F., Giordano, C. J., Marengo, R., Cornejo, L., & Virgolini, M. B. (2015). Planeamiento de la Educación Superior: los problemas que adoptamos y supimos construir. *Revista de la Facultad de Odontología*, 2015.
19. Tauber, F. (2017). Haciendo realidad grandes proyectos. *Econo*, 8.
20. Tauber, F. (2017). Hacia el segundo manifiesto: Los estudiantes universitarios y el reformismo hoy.

21. Tauber, F. (2017). Un balance en los avances del Plan Estratégico de Obras de la UNLP como instrumento para su desarrollo y el de la comunidad.
22. Tauber, F. (2017). La Reforma y el futuro de la Universidad. *Revista Derechos en Acción*.
23. Tauber, F. (2017). La Universidad Nacional de La Plata en el centenario de la Reforma Universitaria.
24. Tauber, F. (2017). La Universidad Nacional de La Plata en el contexto actual: la búsqueda de un modelo inclusivo. + E| *Revista de Extensión Universitaria*.
25. Tauber, F. (2018). *Discurso: Pensar la universidad*. Proyecto institucional, 2022.
26. Tauber, F. (2018). La universidad pública reformista: un modelo inclusivo y de desarrollo.
27. Tauber, F., Cereijo, R., & Palladino, A. (2019). Se cumplen setenta años de la sanción de la gratuidad universitaria en Argentina. *Diario Contexto*, 22.
28. Tauber, F. (2019). UNLP Un Modelo de Universidad Pública Argentina. *Revista Universidades*.
29. Tauber, F., & Cruz, V. (2019). El proyecto político-académico de la Universidad Nacional de La Plata y los desafíos de fortalecer la política institucional de géneros y feminismos. *Gaceta de la V Circunscripción plurinominal del Tribunal electoral del Poder Judicial de la Federación-Nueva época*.
30. Tauber, F. (2019). La función de la universidad pública en el desarrollo comunitario.
31. Tauber, F. *Extensión universitaria: rupturas y continuidades*. *Educación*.
32. Tauber, F. (2020). Derecho a la educación en tiempos de pandemia.
33. Tauber, F. (2020). Modalidad virtual en la Escuela Universitaria de Oficios.
34. Tauber, F. (2020). *Universidad Nacional de La Plata 2020* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).
35. Tauber, F. (2020). Palabras inaugurales del Dr. Arq. Fernando Tauber en el marco de las 3ª Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública.
36. Tauber, F. (2020). Construyendo los cimientos para una segunda reforma universitaria.
37. Tauber, F. (2020). Las Acciones y el Rol de las Universidades en el Contexto de la Pandemia.
38. Tauber, F. (2020). Las respuestas de la universidad pública a los desafíos actuales.
39. Tauber, F. (2020). *Convicción y compromiso*. Maíz
40. Tauber, F. (2020). La Universidad consolidando los procesos socio-organizativos de la comunidad. *Radio 10*
41. Tauber, F. (2020). Respuesta institucional ante la pandemia. *Radio Universidad*
42. Tauber, F. (2020). Confluencia de la universidad y la política.
43. Tauber, F., & Saintout, F. (2020). La UNLP frente al COVID-19: acciones, articulaciones y estrategias desplegadas para la prevención, monitoreo y control de la pandemia, y el fortalecimiento del sistema público de salud.
44. Tauber, F., & Díaz, F. J. (2020). La visión de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA en la promoción del desarrollo.
45. Tauber, F. (2021). *Fábrica Universitaria de Alimentos Deshidratados para fines sociales*. Una apuesta de la UNLP en la lucha contra el hambre.

46. Tauber, F., & Palma, S. (2021). Avances y desafíos de un modelo de Universidad pública en tiempos de pandemia. *Crónica*.
47. Tauber, F. (2021). Relaciones entre el sistema de Ciencia y Técnica de Argentina y las Universidades Públicas para el desarrollo industrial del litio con perspectiva soberana.
48. Tauber, F. (2021). Pensar el desarrollo en el partido de La Plata, nuestra región.
49. Tauber, F., & Amoretti, L. T. (2021). La brújula imantada.
50. Tauber, F., Liaudat, S., Carbel, A., & Bilmes, J. (2022). Las condiciones para el equilibrio de un proceso de desarrollo.
51. Tauber, F. (2022). Pensamientos fundantes para el Liceo "Víctor Mercante. *Hilvanando Experiencias*.
52. Giordano, C. J., Albina Gandolfo, G. S., Marcó, M. L., Cornejo, L., Tauber, R., Massa, M., ... & Brumat, M. R. (2022). La Universidad de La Plata ante el COVID-19: la continuidad del derecho humano a la educación superior.
53. Tauber, F. (2022). Presentación del Plan Estratégico de Gestión 2022-2026 de la UNLP.
54. Tauber, F. (2023). Reflexiones sobre los aportes de la UNLP al desarrollo soberano y sustentable de la región.
55. Tauber, F. (2023). Entrevista al Dr. Arq. Fernando Tauber sobre las líneas de investigación, desarrollo y acciones que lleva a cabo la UNLP en materia de energías sustentables. *In-Genium*.
56. Tauber, F. (2023). Prólogo al libro "Aportes para repensar la ciudad de La Plata".
57. Tauber, F. (2023). El modelo de la UNLP para un desarrollo sustentable de la región incluye a todos.
58. Tauber, F. (2023). La autonomía que brinda el conocimiento.
59. Tauber, F. (2023). La autonomía energética y el desarrollo regional.
60. Tauber, F. (2023). El esfuerzo de las instituciones públicas argentinas para desarrollar la soberanía.
61. Tauber, F. (2023). La legitimación de la Universidad Pública.
62. Tauber, F. (2023). El rol del conocimiento como insumo del desarrollo soberano.
63. Tauber, F. (2023). Reconstruyendo la universidad reformista en el siglo XXI.
64. Tauber, F. (2023). Construyendo soberanía a través del conocimiento.
65. Tauber, F. (2023). Universidad, ciencia y soberanía.
66. Tauber, F. (2023). La soberanía a través del conocimiento: una utopía posible.
67. Tauber, F. (2023). La Universidad Pública y el compromiso ante un país en crisis
68. Tauber, F. (2024). Litio, satélites, vacunas: sin conocimiento soberano, no hay libertad.